

La Segunda Guerra Mundial a través de los soldados. El ejército nazi en el frente oriental

The Second World War through the soldiers. The Nazi's army on the eastern front

Reseña de: Bartov, Omer, *El ejército de Hitler. Soldados, nazis y guerra en el Tercer Reich*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2017, 224 pp.

FERNANDO JIMÉNEZ HERRERA
Universidad Complutense de Madrid
ferjimenesherrera@gmail.com

El presente trabajo es una traducción de la obra de Omer Bartov *Hitler's Army. Soldiers, Nazis and War in the Third Reich* publicada en 1992 por Oxford University Press. El objeto de estudio es el ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial, más concretamente, la *Wehrmacht* en el frente soviético. Omer Bartov analiza los procesos ideológicos y materiales mediante los cuales el ejército alemán en el Este se convirtió en el ejército de Hitler, poniendo en práctica una guerra racial con una serie de características que no se dieron en el frente occidental. Pero el autor no solo analiza dichos procesos ideológicos, sino que también estudia su materialización a través de los actos de la tropa y la oficialidad. Para poder llevar a cabo este trabajo el autor ha recurrido a una nutrida bibliografía sobre el tema, las fuentes que enriquecen este libro son las procedentes de archivo. A lo largo de este trabajo, el autor recurre a afirmaciones realizadas por los soldados como forma de consolidar sus hipótesis y afirmaciones. Estas han sido obtenidas a través de diarios, cartas e información emanada de las instituciones militares de los diversos escalafones de la *Wehrmacht*.

Como bien afirma Omer Bartov en el prefacio, este libro “no es una historia general del ejército alemán” sino un análisis del proceso de nazificación de los soldados a través

Recibido: 28 de junio de 2017; aceptado: 9 de octubre de 2017; publicado: 27 de marzo de 2018.

Revista Historia Autónoma, 12 (2018), pp. 319-322.

e-ISSN: 2254-8726; DOI: <https://doi.org/10.15366/rha2018.12>.



de cuatro aspectos interrelacionados. Cada uno de ellos se desarrollará en cada uno de los capítulos de que consta el libro, los cuales vienen precedidos por un prefacio y una introducción y finalizan con unas conclusiones. A través de esta división, el autor tratará (para el ejército alemán de tierra y, principalmente, en el frente oriental) en un primer capítulo, el desarme que sufrieron las unidades como consecuencia de los combates; en un segundo capítulo, el autor discutirá sobre el término “grupo primario” y su validez para el caso alemán; en tercer lugar, el uso de la disciplina por parte de la oficialidad hacia sus subalternos; y finalmente, un cuarto capítulo donde el autor afirmará que la propaganda nazi y los prejuicios existentes hicieron mella en la mentalidad de los soldados, y fue la que condicionó la actitud de los mismo hacia la interpretación de la guerra y de su enemigo. En definitiva, el contenido de estos capítulos centra su análisis en la experiencia de guerra, la organización social, la motivación y la percepción de la realidad de los soldados alemanes. Estos cuatro aspectos fueron los que, según Omer Bartov, convirtieron al ejército alemán en el ejército de Hitler en el frente oriental. Un proceso que, como bien afirma el autor, hunde sus raíces antes de la guerra, pero que durante misma alcanzó su punto álgido.

A continuación se procederá a efectuar un análisis más exhaustivo del contenido de los capítulos que conforman esta obra. En el primero de ellos, Omer Bartov estudia el armamento que tuvieron las tropas alemanas y su comparación con el material del que dispuso su enemigo. Frente a la idea generalizada de la modernidad del ejército alemán durante los años treinta, el autor afirma que el material bélico empleado por la *Wehrmacht* fue escaso y fue quedándose obsoleto (o por lo menos, fue perdiendo eficacia) frente a las innovaciones militares de sus oponentes. La carestía vino como consecuencia de la guerra y de los reveses que sufrió el ejército alemán¹. Esta situación, según el autor, unido a las inclemencias climáticas que dificultaron el transporte por tierra, produjo que los soldados volviesen a las trincheras como en el frente occidental durante la Gran Guerra. De esta forma, los soldados se vieron inmersos en un proceso en el que fueron perdiendo las comodidades que les ofrecía la tecnología en favor de un retroceso material. Retroceso que también tuvo su efecto sobre los soldados que se vieron abocados a unas condiciones de vida primitivas y a un sobre esfuerzo físico y mental. Todas estas características que tomo la contienda en el frente oriental tuvieron sus efectos sobre la tropa, cambiando la concepción de la contienda y produciendo la brutalización de los soldados en pos de su supervivencia. Este proceso fue acompañado por otros factores que el autor analiza en los siguientes capítulos.

En el segundo capítulo, Omer Bartov centra su atención en el “grupo primario”. Este colectivo es el que conforman los soldados que llevan más tiempo en la unidad y son los que mantienen identificados al resto, es decir, las nuevas incorporaciones. Asimismo, otorgan a la unidad un elemento de cohesión y soporte emocional al generar un sentimiento de pertenencia

¹ Además, al principio de la contienda, en Alemania no se produjo tanto material bélico como en los países contra los que luchaba, como fue el caso de la URSS o Inglaterra.

a una comunidad. El autor pone en cuestión la aplicación de dicho término para el ejército alemán en el Este porque las condiciones climáticas, unidas a los reveses militares, causaron una gran cantidad de bajas, llegando a reducir significativamente el número de miembros que conformaron diversas unidades del frente. Máxime en un ejército donde las unidades están compuestas por personas de la misma región o de áreas próximas (otro factor de unidad dentro del ejército alemán)². Además, tampoco los soldados pudieron confiar en sus superiores al ser víctimas, al igual que ellos, de las operaciones soviéticas y las inclemencias climáticas. Estos factores produjeron que los reemplazos fueran de personal sin experiencia en combate, ocasionando la muerte de numerosos soldados ante decisiones incomprensibles para la tropa.

Por lo tanto, si Omer Bartov pone en cuestión la existencia de estos grupos primarios cabría preguntarse cómo se mantuvo la unidad de la tropa en el ejército alemán o el por qué no se produjeron deserciones masivas. El autor responde a esta cuestión en el siguiente capítulo, poniendo el foco de atención en la severa disciplina y la ideología. Según esta hipótesis, los soldados fueron sometidos a una férrea disciplina, caracterizada por duros castigos como forma de mantener la unidad de la tropa. De esta forma los soldados tuvieron como vía de escape el maltrato y la ejecución de civiles y soldados enemigos capturados. Aunque los superiores ordenaron la participación de los soldados en actos de ejecuciones de civiles y soldados enemigos, fueron más numerosas las iniciativas de la tropa, aunque estas fuesen contraproducentes para ellos, ya que incentivaba a la población a unirse a la resistencia. Una de las características de este modelo de disciplina, y por el que tomó ese cariz tan violento hacia la tropa, fue la interiorización de preceptos nazis en ella. Pero la cohesión no solo fue posible a través del miedo a los superiores, sino también por el miedo al enemigo, a los horrores que cometería en caso de victoria al ser considerados por la ideología nazi como “salvajes”.

La eliminación de los enemigos, ya fuesen civiles (por el mero hecho de ser rusos, característica racial de la teoría nazi) o militares fue moralmente aceptada por los semejantes, no solo por los castigos infringidos sobre ellos por sus superiores, sino también, y según la argumentación del autor, por la ideología. Los soldados interiorizaron que la guerra se convirtió en una cuestión racial y de supervivencia de la civilización frente a la “barbarie asiática” (terminología utilizada por la propaganda nazi para definir a la URSS y sus habitantes). Es decir, los prejuicios sobre los rusos existentes en la propaganda nazi fueron interiorizados por la tropa. El mejor ejemplo se encuentra en la rendición. Los soldados temieron entregarse a los rusos, por ello muchos intentaron rendirse a las tropas de las democracias occidentales.

En el cuarto y último capítulo, además de ser el más extenso, el autor analiza la influencia de las premisas propagandísticas e ideológicas del nazismo en la tropa y cómo estas distorsionaron la realidad. El mejor reflejo de esta distorsión se produjo durante la contienda. La invasión de la

² Según Omer Bartov, uno de los efectos de utilizar el término del “grupo primario” para explicar la cohesión dentro del ejército alemán es que despolitiza a los soldados, hipótesis que el autor contradice en esta obra, alegando la fuerte ideologización del ejército alemán, requisito indispensable para que la *Werhmacht* se convirtiera en el ejército de Hitler.

URSS fue motivada bajo la premisa de la defensa de la civilización frente a la barbarie. Fue una forma de frenar el comunismo imperante. Desde esta premisa, aunque los invasores fueron los alemanes, la tropa sintió que el invasor era el soviético. Otra distorsión también se encuentra, según el autor, en la semejanza que se hizo entre las atrocidades del ejército alemán en territorio ruso y las llevadas a cabo por los comunistas de este país. De esta forma, se despolitiza el proceso de eliminación llevado a cabo por la *Werhmacht* y pierde su contenido ideológico. Es decir, el ejército alemán fue perdiendo todas las connotaciones y cargas negativas de sus actos en pos de cargarlas sobre los soviéticos y sus actuaciones durante la Segunda Guerra Mundial. Esta imagen ha llegado a nuestros días y sigue distorsionando la imagen que se tiene de la actuación alemana y soviética en el frente del Este. Como afirma el autor “el ejército [alemán] se transformó de culpable en salvadora, de objeto de odio y temor a objeto de empatía y piedad, de agresor a víctima”.

Omer Bartov finaliza su obra con unas conclusiones en las que recoge las ideas principales expuestas a lo largo de su trabajo y las interrelaciona unas con otras para acabar afirmando la hipótesis planteada desde el principio, que el ejército alemán en el Este, a través de los cuatro aspectos analizados en cada capítulo, se convirtió en el ejército de Hitler.